



European Pharmaceutical Law Group

Reflexiones con Wynton Marsalis

[\[Ver introducción a la serie de artículos\]](#)

Prescriptores sin alma y pluma fácil

*Si un medicamento es bueno, bonito y barato,
tendrá muchos obstáculos en su vida.
(Mio)*



¡Pero tremendos problemas para crecer y desarrollarse! Me refiero a los pobrecitos fármacos que sean eficaces, seguros y baratos, financiados por los diferentes Sistemas Nacionales de Salud.

Por extraño que parezca no interesan a casi nadie, bueno..., realmente a nadie.

En primer lugar se cuestionarán brutal y fanáticamente su eficacia y seguridad, mientras que a fármacos <estrella> nuevos se les otorga rápidamente estas cualidades, aunque existan dudas científicas al respecto (incluso en la bibliografía) más que evidentes y rápidamente originen grandes daños a los ciudadanos en su salud.

Esto no suele importar. Si además son caros y financiados, entonces ya es el <Titanic>, pero para hundir al sistema económico. "Paga Papá Estado", (PPE) con <P> de "papeo" y "to er mundo e güeno". La fiesta es la ideal.

Desde ese momento, todos los agentes que intervienen en el desaguizado o festejo, desarrollan perfectamente su papel, sin necesidad de instrucción alguna. "Semos increíbles".

Ah!, por si acaso se me olvida, todo lo que a continuación se expresa, no es para el caso del medicamento bueno y barato-financiado o genérico -por si alguna alma cándida pudiera pensarlo por equivocación-. En este supuesto, todo serían problemas y la película casi nunca vería la luz de la proyección. ¡Vale!

Volvamos a la <fiesta>. En ésta han habido, hay y habrá muy buenos toreros, de oro y plata. Pero la condición de Mataor o sea, de <Lagartijo>, <Machaquito> y <Frascuero> -para entendernos- sólo la tiene uno: El Prescriptor.

¿De quién se trata? Dícese "del que determina u ordena una cosa. Receta y ordena remedios. Extingue un derecho, una acción o una responsabilidad" y más... Entonces, este Ser debe ser muy poderoso.

Más que serlo se lo ha creído, porque a otros más listos que él les ha interesado que se lo creyera y él se ha subido a la burra y no quiere bajarse.

Desde el pitecántropo -y antes incluso-, pasando por Sinuhé el Egipcio (personaje maravilloso novelado), Grecia, Roma y hasta hoy, este Ser (prescriptor), puesto

normalmente por el Ayuntamiento (Gallardón no sé qué habrá hecho al respecto) para vigilar nuestra salud, hace actos extraños, a veces muy difíciles de entender.

Wynton no sabe qué hacer, si entra o no a manifestarse sobre el asunto, pero teme seriamente en cualquier caso por mi salud. Le pido por favor que espere un poco, que estoy muy tranquilo y sé lo que digo y hago –creo-, aunque le pido que no se vaya muy lejos, por si tiene que tocar un <Requiem> por el “moi” (en francés).

El actual prescriptor al que me estoy refiriendo ha pasado por todo tipo de etapas, pero hoy está muy evolucionado e integrado en el medio de la salud, aunque sigue queriendo ser el jefe de la Plaza, mientras los otros le dejen. Algunos ya se van dando cuenta de que las cosas ya no son totalmente como antes. Se vaticinan cambios, aunque costarán.

Wynton -que no puede aguantarse- me dice que la situación que describo le recuerda a *Money Jungle*, famosísimo tema del <Duque> -para los no aficionados, Ellington-. Siempre el dinero de fondo, tan interesante para todos, incluidos los prescriptores. Se espera a ver cómo continúa la exposición y se calla.

Le agradezco su intención de ayuda personal, y en especial por traer a mi memoria, aquella histórica grabación del 17 de septiembre de 1962, en New York, del “Triunvirato”, que no trío, (Ellington, Mingus y Roach), la cual me alivia un poco, pues estoy un poco, o muy, abrumado.

Gracias a los “pidióricos” como decían en mi pueblo hace cincuenta años, nos vamos enterando de cosas impensables sobre los nuevos hábitos y costumbres de estos prescriptores-plumíferos, disponedores de fondos ajenos, a través de las recetas.

Véase el Mundo Salud, 27 de septiembre de 2008: *“Las sociedades científicas médicas copian el modelo empresarial para crecer. Los colectivos médicos empiezan a fichar a profesionales del ámbito económico para reforzar sus estructuras, ganar presencia, obtener fondos y rentabilizar su producción científica”*.

El País, 10 de octubre de 2008: *“No todo es enfermedad”*. Del texto parece deducirse que los prescriptores y las empresas multinacionales farmacéuticas se inventan enfermedades para abrir mercados y que los pague un tercero (Papá Estado), con nuestro dinero, el de los pacientes-ciudadanos. ¡Coño!, -perdón- ¡Adónde vamos a llegar!

Yo ya había oído algo, la verdad, y creo que el personal lo viene rumiando.

¿Cómo se come y digiere esto? Los prescriptores metidos a empresarios de la salud, aunque dicen que sin ánimo de lucro, pero no se lo creen ni ellos.

Se lo comento a mi quiosquero y en román paladino me afirma: Pues que sean empresas las sociedades médicas y se dejen de hipocresías y falacias (es muy erudito) y así sabremos todos a qué jugamos.

Estoy oyendo, *Solitude* del Duque y no puedo evitar recordar a Paul Newman en *El Golpe*.

Le sugiero al bien amado quiosquero que eso es lo que quieren GUEMES y ESPPE y no parece claro, más bien marrón oscuro casi negro.

¿Qué vamos a hacer entonces? Si ya no está ni Alfonso Guerra, que por lo menos en sus primeros cuatro años de vicepresidente, con Ernest Lluch, dieron bastante estopa y pusieron algunas cosas en su sitio, en salud, me refiero.

Los prescriptores son la pera, quieren mandar, hacer lo que se les venga en gana, no dar explicaciones a "niente", ganar dinero sin ánimo de lucro, no dejar que entren otros a lo de la prescripción, sean enfermeros, farmacéuticos, etc., y no tener responsabilidad legal de ningún tipo e informar terapéuticamente poco, pues no tienen tiempo. Se comprende.

Es decir, como los amos del corral habituales: empresas farmacéuticas y Administraciones Sanitarias.

En este escenario de salud de principios del siglo XXI pasa como en las Olimpiadas, todo el mundo quiere estar en el podio y ser -eso sí- <Gold Medal>, no Silver ni Bronze Medal. Debe ser para mandar, avasallar y que encima los ciudadanos - posibles y seguros pacientes y víctimas en algún momento- les adoremos.

Esto de la prescripción debe ser goloso y por eso no quieren los <Campeones>, dejar que entre nadie más a torear en el festejo. El día menos pensado terminan peleándose entre ellos por la codicia del reparto del pastel.

No acabo de entender por qué los prescriptores deben buscar fuentes de financiación para crecer con dinero de otros, y no lo ponen ellos de su bolsillo.

Me dice un amigo, que fue en su día prescriptor y conoce algo del tema, que esto ni lo sueña. El prescriptor colegiado en su sociedad científica sabe que con una cuota exigua de entre 40 y 300 euros anuales tiene suficiente para entrar en la plaza y torear llegado el caso y muchos de ellos, no necesitan ni esto.

¿Entonces, el 100% lo pone la industria farmacéutica? Sí, me confirma mi amigo ex prescriptor, con autoridad espartana.

Me sigue diciendo que a los prescriptores los han adiestrado como al perro de Pavlov, (reflejo condicionado) y ya va a ser muy difícil reciclarlos.

Ellos ya saben dónde ir a crecer, con qué medios y en consecuencia dónde está la comida para seguir creciendo, en aspiraciones científicas legítimas.

Con los actuales prescriptores –insiste- hay poco o nada que hacer, pues hasta algunas de sus sociedades ensayan formas de apariencia de financiación propia, pero financiadas por los mismos, los de siempre.

A ellos esta transparencia les tranquiliza mucho, pues así parece que se autofinancian hasta el 40 % en algunos casos emblemáticos.

Digo yo, para no cansar a mi amigo y porque estas confesiones le pueden acarrear algún problema si le identifican, que debe ser por eso de la autofinanciación que cada vez vemos más anuncios en televisión y otros medios, de compresas, leches, toallitas de bebé, etc., revisados por las sociedades de prescriptores.

Estas sociedades tan transparentes deberían saber -y de hecho lo saben- que desde el punto de vista jurídico, el avalista es el que garantiza que pagará por la conducta de otro que no ha realizado la suya correctamente.

A buen entendedor... Sres. Prescriptores transparentes, si pasa luego algo con la leche (como en China recientemente), los yogures, cremitas, etc., y los fabricantes no respondieran, ¿quién lo hará y con qué dinero?

Zapatero a tus zapatos -no me refiero a ZP, que conste, que ya lo acusan otros de todo tipo de marrones-.

Las empresas multinacionales farmacéuticas ya tienen muchos líos, y problemas hasta en la bolsa, como para que los prescriptores vengan a avalar sus productos, los cuales en su mayoría desconocen, en especial los nuevos, esos que se llaman "estrella", y vienen a solucionar nuestra vida.

Algún día, alguna víctima les va a exigir responsabilidades legales por aparecer en publipreportajes de algún fármaco diciendo que no pasa nada, no siendo verdad.

Garantizar siempre es malo y riesgoso, pero deberían reflexionar hacia dónde van como colectivos profesionales y como personas. El dinero no lo es todo. Se puede crecer con un poco menos, pero más dignamente.

Muchos de Udes. están "cuajaos" de pasta y si ha sido conseguida lícitamente nos alegramos, pero no abusen de la suerte y la ambición. La fama y el éxito no tienen por qué financiarlo la industria y menos a costa de nuestra salud. Sean sensatos.

Gran cantidad de medicamentos no sirven para nada y lo que es peor, nos fastidian generalmente la vida y persona y siguen prescribiéndolos.

¡Rebélense! No sean mamones, cariñosamente hablando. Si sirven, sí, si no, ya se sabe...Cuándo les interesa, saben hacer huelga todavía y si no, acuérdense de sus años mozos.

En los años 60, y algo de los 70, conocí a muchos estudiantes de medicina que eran y decían ser revolucionarios, el problema es que ahora no veo a ninguno, ni sé dónde pueden estar. Haciendo memoria ya no me acuerdo más que de Ernesto Guevara, ya saben, <El Che>. Aunque tuviera defectos, fue un gran médico en su juventud.

Prescriban bien y de forma eficiente, no obstaculicen los genéricos si son útiles, informen de verdad sobre lo que saben, eduquen a la gente (pacientes), coordinense con otros profesionales, farmacéuticos, enfermeros, psicólogos, etc., revisen su relación con mamá industria, fórmense e investiguen sinceramente y no por incentivos solamente, compartan el riesgo en la utilización de los medicamentos.

Cariñosamente les digo: No avalen, sólo compartan, pues ni la FDA, (norteamericana) garantiza ya el efecto eficaz y seguro de los fármacos que aprueban. ¿Por qué será?

Mi abuelo era prescriptor y yo debería haberlo sido, pero el destino quiso que fuera un abogado dedicado a estos temas del Derecho Farmacéutico y la Salud. Les conozco mucho y a veces me siento como uno de Udes., aunque no lo parezca. Porque les quiero, les reprendo para avisarles de que "Van Maal", como aquel entrenador del Barça que echaron.

Son muy dueños de seguir su camino, pero entonces no se quejen como hacen los <otros> y acepten las consecuencias. Sean prescriptores "machotes", aunque equivocaos. Iremos legalmente a por ustedes si nos hacen daño, que lo tengan claro.

Si rectifican su comportamiento, aceptaremos hasta sus graves errores.

Wynton ya ni está, el pobre se ha marchado. "Je suis là". Hasta siempre, pero hagan lo que hagan, no nos tomen el pelo.

manuel.amarilla@eupharlaw.com

Otras Reflexiones:

1. Prescripción enfermera
2. Güemes, Lame, La E.S.P.P.E.
3. Educación para la Ciudadanía "For Ever"
4. El retorno de las vacas locas
5. Patentes y Responsabilidad Legal
6. Bustos parlantes, en general y en salud
7. Prospectos, Nanga Parbat y Messner
8. Asociaciones y Foros de Pacientes "Esponsorizados"
9. La Novísima Política Farmacéutica
10. Pobrecitos menores maduros
11. Urracas intelectuales sin fronteras
12. El Prestige y el oscuro conocimiento legal
13. Olas y Balandros terapéuticos
14. JK 5022: Tragedia sin culpables
15. Radio "La Colifata" y la Salud Mental
16. Derecho Farmacéutico
17. El caso Mari Luz y los Jueces
18. ¿La Suma de Todos? Y el Beneficio...
19. Gasto farmacéutico: "Hagan juego señores"